

Una sección dedicada a recoger noticias, experiencias, ejemplos e ideas que pueden motivar tu clase o ayudar en casa al desarrollo de la personalidad de hijos y alumnos



LOS PADRES, profesores de cultura



La Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad de Ginebra ha propuesto un programa para que los padres promuevan en sus hijos el conocimiento y desarrollo de la cultura.

Algunos especialistas en educación, basándose en las numerosas investigaciones relativas al desarrollo del niño, subrayaban la

importancia de dejar que éste construya por sí mismo sus aprendizajes y sus conocimientos del mundo que le rodea: su cerebro, dicen, no es un recipiente vacío que los adultos tienen que llenar y, por tanto, los niños pueden caminar solos en el aprendizaje.

Hoy, sin embargo, se ha observado que construimos nuestros aprendiza-

jes a través de las interacciones con los demás. Si el niño que se encuentra ante un objeto de conocimiento nuevo tiene la posibilidad de intercambiar la experiencia con personas importantes para él, podrá asimilar mejor este saber.

En este sentido se habla cada vez más de pedagogía interactiva. Además en un contexto interactivo como éste, el niño puede desarrollar mejor sus capacidades de relación, sus aptitudes en el ámbito de sus relaciones con los demás. El juego y otras actividades lúdicas con los padres hoy se consideran hoy vectores que favorecen la sociabilidad.

Lo mismo les pasa con los padres cuando participan

con sus hijos en actividades culturales comunes: se sienten valorados como profesores y, al mismo tiempo, aprenden también de sus hijos. Efectivamente, en las sociedades modernas ya no sorprende ver a los niños enseñar cosas a sus padres. La educación, la socialización ya no pueden considerarse procesos unilaterales, de arriba a abajo, sino procesos bilaterales, incluso multilaterales.

*** PADRES:** Antes, mucho antes, los niños aprendían en casa con los padres; después se les enviaba a las escuelas entregándolos a los profesores; pero ha surgido un tercer campo de cultura que está en la calle: es el momento para que los padres reentren su oficio de profesores.

¿En qué perdemos el tiempo?

Según un análisis de la interacción en clase, los alumnos pierden, como media, un 30% de su tiempo de estudio; naturalmente, si por perder se entiende el que se distraen con otras cosas, tardan en comenzar a estudiar, se despistan por no tomar los datos, se duermen en su trabajo o no tienen el material a punto. Pero eso mismo le pasa a los directores en múltiples ocasiones:

- por no informar debidamente a los profesores
- querer atender a muchas cosas al mismo tiempo

- no saber decir NO a propuestas menos importantes
- no haber delegado a tiempo muchas funciones
- atender al teléfono continuamente y olvidar al que está dentro y lo necesita más
- acumular trabajo inacabado, etc.
- cinco minutos recuperados cada día permiten ganar 30 horas por año, 15 minutos diarios son cuatro días por año y, una hora, 15 días.

*** DIRECTORES:** si quieres enterarte de este tema a fondo, te sugerimos dos libros que te dan la pista para recuperar el tiempo perdido. **FERNER, J.** *Administración del tiempo como recurso.* Ed. Limusa. **RUTHEFORD, R.** *Aprovechamiento del tiempo.* Ed. Limusa

El «violín de la paz» suena en el Mont Blanc

Para pedir la paz en Europa, Sylvestre, de 13 años, ha puesto su violín en la cima de Mont Blanc: "Cuanta más belleza tome asiento habrá menos sitio para la barberie". Esto es lo que proclama desde hace cinco años para Europa, negándose a que sea un campo de batalla y prefiere a Beethoven, Mozart, Hugo, Vinci antes que a los jefes de la guerra de la ex-Yugoslavia.

Para 1994 montó la campaña de la solidaridad y a la vigilancia: «Cada día un joven músico tocará por la paz en una ciudad diferente». Como eco de la acción de Sylvestre, los niños de un liceo francés han fabricado una réplica de madera en miniatura de su violín. Piden a los niños y a sus padres que la lleven al lado de su corazón, y que suene de vez en cuando.

*** SOCIALES:** Las escuelas no pueden mantener una acción muy llamativa - manifestaciones, jornadas, concursos - con lo que pasa en el mundo, pero sí ciertos recuerdos diarios o semanales, tales como la idea del violín de Sylvestre, «tres minutos por la paz, a la semana». ¿No es mucho, no?

Una «BOUTIQUE DE LITERATURA» en mi barrio



Escribir, cuando no se ha hecho nunca, no es muy simple y no resulta fácil cuando se cree que no hay nada que decir.

Unos quince jóvenes reunidos en un bajo de un inmueble del barrio de La Paillade, en Montpellier, discuten o reflexionan

delante de una hoja en blanco, bajo la dirección del escritor francés François Bon. Escriben. Dos veces por semana se ejercitan en dejar un rastro duradero de sus sueños, de sus recuerdos o

anécdotas de la vida corriente. Otro escritor, Hervé Piekariski, en el cuadro de acciones de inserción dirigida por la asociación "Pueblo y Cultura".

Objetivo: luchar contra el iletrismo, a través de iniciativas culturales, cambios entre jóvenes de países diferentes,

talleres de cine, teatro, y talleres de escritura.

No se trata tanto de aprender a leer y a escribir sino "crear una cosa nueva con la escritura; apropiarse de palabras, cualquiera que sea el que tome la palabra, para contar cosas referentes a nosotros, al mundo y sus fricciones."

El público que frecuenta "la boutique de la escritura" está formado por jóvenes con dificultades sociales, en paro, en contrato de cualificación, pero también por mujeres del barrio que "jamás han osado escribir". Los textos reunidos en los clasificadores son reflejos de instantes, viejas historias del

barrio, obras poéticas, acontecimientos singulares o desesperados: "Al acecho de nada, obro con astucia", encontramos escrito al pie de una página. Otra mano nos habla de la "nostalgia de un barrio destruido".

Al filo del mes, François Bon, ha almacenado en su ordenador una memoria fragmentada de personas del barrio que pueden llegar a ser por ellas mismas una posibilidad de ir más lejos, de forjarse otra identidad de la que fue excluida. Unos cuantos quieren ya leer públicamente sus textos y otros consideran el publi-



carlos. Una joven entusiasta explica: "Siempre tengo escrito en mi cabeza, pero no es lo mismo plasmarlo. Ahora puedo decir: soy yo quien ha escrito este texto"

* LITERATURA: Todas las escuelas podrían tener un rincón parecido, donde cada uno, a la hora que quiera, apareciese allí para escribir algo, siguiendo el biorritmo que le impulsa a decir las cosas, y no precisamente a las 3,30 de un miércoles cualquiera, por decir un tiempo académico rígidamente programado, por ejemplo.

Y, ahora, ¡PUBLICIDAD!

En la sociedad de consumo, la publicidad es un hecho que está presente de forma destacada en la vida actual y constituye una realidad familiar. Es difícil imaginar la sociedad actual sin el fenómeno publicitario. Es importante que nuestra infancia comprenda el fenómeno publicitario, no sólo desde fuera, esto es, como consumidores de publicidad, sino también desde dentro (imaginándose, por ejemplo, que eres una agencia de publicidad). Con ello se consigue desmitificar todo el anuncio, que en

caso contrario ejercería sobre ellos una mayor fuerza persuasiva, que induciría a la compra inmediata del producto.

Los niños/as son los consumidores más vulnerables ante los mensajes publicitarios. La necesidad de trabajar este tema desde edades muy tempranas es, por tanto, evidente. Y, en consecuencia, la publicidad debe estar regulada por una serie de normas o, en su defecto, debiéramos analizarla conjuntamente con ellos para establecer un sentido crítico de lo que allí



perciben:

—no puede promover actitudes injustas, bélicas, insolidarias en los niños/as bajo cualquier forma

—por ejemplo, mediante juguetes bélicos o con acciones o ambientes que inciten a esta actitud

—ningún anuncio deberá hacer creer al niño/a que

su felicidad depende de la posesión de un determinado juguete.

— la actuación del niño/a como actor en un anuncio, sólo será posible en el caso de productos dedicados a la infancia: salud e higiene, ropa,

literatura, juegos educativos

— y en su educación no aparecerá discriminado/a por razón de su sexo, re-presentando papeles de sumisión o pasividad respecto al sexo contrario o cualquier otro papel degradante para la condición infantil.